

1). Ubicación Geográfica y descripción General

El Carnaval de Barranquilla, una de las fiestas más representativas del Caribe colombiano, transmite elementos de la cultura popular y mantiene viva la tradición mediante una combinación de danzas, ritmos, disfraces y colores. Este carnaval fue declarado *Patrimonio Cultural de la Nación* por el Congreso de la república y en el año 2003, fue declarado *Obra Maestra del Patrimonio Oral e Inmaterial de la Humanidad* por la Organización de Naciones Unidas para la Educación (UNESCO). En palabras de Orozco Cantillo y Soto Mazonett (1999), el carnaval consiste en una catarsis colectiva que incluye todos los estamentos de la sociedad. Esta celebración reúne las tradiciones regionales de fiestas populares junto con elementos aborígenes, europeos y africanos. Las preparaciones empiezan desde el 20 de enero y son cuatro los días de expresión intensa, empezando el sábado con la lectura del Bando y terminando el miércoles de ceniza con la muerte de Joselito (Friedemann, 1985; Orozco y Soto, 1999).

Aunque no hay una fecha exacta del origen de este carnaval, las crónicas indican su aparición en 1876, describiendo las festividades de Cartagena y la vía a Mompo y Magangué. Estas celebraciones siguieron rutas hacia pueblos y ciudades (Friedemann, 1985), incluyendo el puerto Barranquillero. En 1943 ya había una junta organizadora del evento y en 1962 quedaron bajo control oficial las celebraciones públicas, incluyendo la selección de la reina, la premiación de las danzas y la distribución de los auxilios gubernamentales (Friedemann, 1985). En un principio la coronación de la Reina se hacía en un club, pero con el tiempo este evento se volvió público. Una vez coronada, la reina visita a las candidatas como un gesto de acercamiento a los barrios populares (Friedemann, 1985).

La música del Carnaval de Barranquilla da cuenta de la mezcla de elementos de las culturas europeas y africanas al igual que resulta como surgimiento de nuevas formas y de viejos instrumentos con innovaciones. Los tambores son definidos como una forma de comunicación de los esclavos y las maracas tienen un posible origen indígena (Friedemann, 1985). Por otro lado, las danzas típicas del carnaval, como Las danzas de congos, transmiten el sabor de la tierra barranquillera. Los bailarines se adornan con turbantes decorados con flores tropicales y transmiten alegría mediante la música y el baile afrocaribeños (Orozco y Soto, 1999).

2). Caracterización etnográfica

Las máscaras y otros elementos utilizados en el carnaval son el resultado de una tradición artesanal y componen hacen parte del folklor colombiano (Corradine, 1986). El núcleo artesanal encargado de producir estos elementos está conformado por la familia y es dirigido por el jefe familiar, que en la mayoría de los casos es el director de la danza. Este jefe sabe tallar, armar los turbantes, diseñar el traje de la danza y su

bandera. Ayudado por sus hijas/os, esposas y demás familiares, elaboran los implementos necesarios e instrumentos musicales como tambores y guacharacas. Algunos estudiosos han hecho el esfuerzo de ubicar a estos artesanos y lo han logrado al encontrar los puestos de venta de máscaras en el mercado de grano o a través de los integrantes de las danzas (Fiori, 1986). Esta producción empieza desde noviembre y termina con el carnaval, periodo durante el cual se renuevan los trajes y máscaras deteriorados, al igual que producen nuevos trajes en caso de que se aumenten los integrantes de la danza.

Para dar inicio al carnaval suceden dos eventos: la lectura de Bando y la Guacherna. El primero consiste en un texto, en forma de decreto que permite el “desarrollo sin límites” de la creatividad y las parodias. La Guacherna, es un desfile callejero en el que los danzantes, con faroles encendidos, invitan a amigos y vecinos a participar en el evento. Algunas de las diferentes danzas del carnaval son las siguientes: La *Danza del Paloteo* (Danza guerrera parecida a las danzas medievales europeas; cada danzante representa un país); *Cumbia* (Danza como símbolo nacional en el que se integran todas las etnias. Se da a manera de cortejo amoroso); *Danza de Farotas* (Danza satírica del Carnaval de origen colonial. Consiste en una sátira de los hombres hacia sus mujeres por preferir a los hombres españoles); *Baile Negro* (Género de bailes cantados, algunos dicen que surgió con la liberación de los esclavos); *Mapalé* (Nombre de un pez y de un tambor. Dicen que esta danza la hacían los pescadores, acompañada por tambores, cuando terminaban su jornada en la noche); *Danza del Congo* (Símbolo del Carnaval de Barranquilla. Se dice que tuvo su origen en los cabildos de Cartagena colonial, es la danza más antigua del carnaval que evoca gestas guerreras de tribus africanas. En la actualidad, esta competencia se manifiesta mediante el vestuario, máscaras y destrezas en el baile); *Danza del Garabato* (Representa lucha entre el bien y el mal); *La muerte de Joselito* (Todos simulan la muerte y velorio del Joselito).

3). Cambio Cultural

De acuerdo al trabajo realizado por Nina S. de Friedemann, los artículos y relatos encontrados señalan que el carnaval fue introducido por los españoles, incluyendo elementos de procedencia africana y con algunas semejanzas a los de Uruguay y Brazil. Durante la época de la esclavitud, se permitía a los esclavos congregados en cabildos, salir a bailar, "cada uno con su rey, su reina y sus príncipes y a la usanza de Africa, bajo paraguas desplegados, salían portando grandes escudos de madera forrados en papel de colores, vistiendo delantales de cuero de tigre y cantando y bailando con el séquito, en una danza de reminiscencias guerreras, al son de tambores y empuñando espadas y sables desenvainados" (Friedemann, 1985: 39). Estas danzas sirvieron como estrategias de adaptación a los negros, y después se fusionaron con elementos de tradición indígena, emigrando a otros pueblos y ciudades por el Río Magdalena.

En 1876 el puerto barranquillero empezó a crecer en comercio y población. Muchos inmigrantes y viajeros se instalaron en la zona, aprovechando las ventajas geográficas del lugar. La instalación del ferrocarril tuvo un impacto en el estilo de vida de la clase dominante a finales del S.XIX y S.XX. Así, en las fiestas era común el uso de linos de Inglaterra, encajes de Francia y sedas de Japón. El análisis del Carnaval de Barranquilla como fenómeno social muestra la participación de la élite, en escenarios de lentejuelas, plumas y champaña (Friedemann, 1985: 16), al igual que en lugares públicos como Paseo Bolívar. Durante el carnaval, la clase dominante se reunía en los clubes y organizaba danzas en comparsas, mientras la gente de “segunda” hacía reuniones familiares en sus casas.

La clase popular, en cambio, celebraba con danzas de negros en las calles o *burreros* (corrales con techo de guaduas y palmas, en los que dejaban a los burros amarrados afuera). Alrededor de estos salones había mesas con *ritos* (carimañola, arepa dulce con queso y anís, arepa con huevo, empanadas, butifarra de fríjol y huevo frito con yuca cocida y patacones)” (Friedemann, 1985: 51). La crónica de Jorge Abello en 1926 dice así, "mientras la clase alta se divertía en los clubes", bebiendo whisky escocés, vinos y champaña, "en los barrios bajos subsiste el animado baile de los africanos y aborígenes, al son del tamboril, caña de mijo y guacharacas, instrumentos de música primitiva" (Friedemann, 1985: 51). Lo anterior da cuenta de un proceso de democratización mediante el cual se ha ido incrementando la participación de los distintos grupos sociales en un mismo espacio y lugar.

Actualmente, el Carnaval es definido como un mundo nuevo de símbolos que toman validez durante el carnaval mediante bromas, burlas, ruido, locura colectiva, e informalidad,

*Yo no sé lo que me pasa
Cuando llega el Carnaval
Yo me asomo a la ventana
Y me dan ganas de bailar* (Orozco y Soto, 1999: 4).

De esta manera el pensamiento mítico es representado por la danza, el canto y el disfraz. La danza, como un medio para comunicarse con las fuerzas divinas, provoca un estado de éxtasis por medio del movimiento. Adicionalmente estas danzas interpretan acontecimientos temidos o deseados (danzas de fecundidad, guerreras, simulación de la caza), "Detrás de las danzas se halla la historia social, las costumbres y maneras de ser de un pueblo, lo que puede conducir al estudio de la etnología y de la organología apropiada para su interpretación" (Orozco y Soto, 1999: 6). De acuerdo con esto, el carnaval simboliza eventos la oposición entre la vida y la muerte, el renacer primaveral y la muerte del invierno; Se narra una historia y una tradición. Este es el caso de las Danzas de los Congos, provenientes de las etnias negras africanas, en la época en que se formaron los palenques y poblaciones cerca a Cartagena de Indias. Conmemorando a La

Candelaria, los negros congoleseos tenían licencia para expresarse en fiestas y celebraciones.

El antropólogo Aquiles Escalante dice que el carnaval de la Costa atlántica debe su éxito al influjo negroide. Después de las fiestas a la Virgen de la Candelaria, los negros bozales se reunían en cabildos para hacer danzas grandes. Estos cabildos permitieron la integración de distintas etnias de Africa, "Donde quiera que existió el cabildo negro, sirvió para difundir creencias, música, instrumentos musicales, costumbres y ritos de los grupos originarios de aquellos recién llegaos" (Friedemann en Orozco y Soto, 1999: 15).

Bibliografía:

Corradine, María Gabriela

(1986) "Talla en madera- Máscaras de Carnaval, disfraces y accesorios del carnaval". Artesanías de Colombia: Bogotá.

Fiori, Lavinia

(1986) "Los Artesanos del Carnaval de Barranquilla". Artesanías de Colombia: Bogotá.

Friedemann, Nina S. de

(1985) Carnaval en Barranquilla. Editorial La Rosa: Bogotá.

Fundación Carnaval de Barranquilla

(2011) "Danzas y Expresiones". En: <http://www.carnavaldebarranquilla.org/>

Orozco Cantillo, Martín y Soto Mazonett, Rafael

(1999) Danza El Torito: Ritual de tradición y magia en el Carnaval de Barranquilla. Centro Cultural Confamiliar Atlántico: Barranquilla.